

Fecha: 25-01-2026
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo D
Tipo: Noticia general
Título: "No estamos dispuestos a tolerar ningún tipo de resurgimiento de la violencia Y SE APLICARÁ LA LEY SIN COMPLEJOS"

Pág.: 4
Cm2: 1.392,6

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

ENTREVISTA A CLAUDIO ALVARADO, JEFE DEL GABINETE DEL GOBIERNO DE KAST:

“No estamos dispuestos a tolerar ningún tipo de resurgimiento de la violencia Y SE APLICARÁ LA LEY SIN COMPLEJOS”

El designado ministro del Interior asegura que el equipo del gabinete está pensado para enfrentar las emergencias que aquejan a Chile. Advierte que habrá dos oposiciones —una socialdemócrata y otra más confrontacional representada por el PC y el FA— y enfatiza en que habrá disposición al diálogo, pero que lo que registrará los destinos del Ejecutivo será el respeto irrestricto a la Constitución y las leyes. | GABRIEL PARDO Y NADIA CABELLO



"Haremos que el Estado funcione, que tome decisiones y las ejecute", dice el futuro jefe de gabinete del gobierno, Claudio Alvarado.

Uno de los atributos de Claudio Alvarado, dicen quienes han tratado con él, es que hasta en los momentos más álgidos de la política no se altera. Otro, afirman, es su capacidad de entablar diálogo incluso con quienes están en las antipodas de su pensamiento.

Quizás en esas virtudes pensó el mandatario electo, José Antonio Kast, cuando, antes de la segunda vuelta presidencial, lo invitó a un café para "conversar" y terminó proponiéndole ser su ministro del Interior si lograba el triunfo.

Así, Alvarado, "el chilote", como le dicen sus cercanos, tuvo que dejar su vida en Castro y volver a la arena política, instalándose casi como uno de los primeros inquilinos de la OPE (Oficina del Presidente Electo).

Siendo un ingeniero comercial veinteañero, Claudio Alvarado fue alcalde de Quemchi. Más tarde, postuló a diputado como independiente en la lista y fue reelecto en tres períodos más. En los pasillos del Congreso se hizo conocido como un buen negociador y un tipo afable, que no solía levantar la voz para defender sus argumentos.

En 2001 se integró a la UDI y fue en el Congreso donde trabó buena relación con el diputado Kast, quien fue jefe de la bancada. Más adelante llegó a ser subsecretario de la Segpres en el primer gobierno de Sebastián Piñera. Y en el segundo mandato, subsecretario de la Segpres, de la Subdere y ministro de la Segpres. En esos años vivió en carne propia la crisis que provocó el estallido.

En 2021 se mostró crítico de la candidatura de Sebastián Sichel que apoyaba Chile Vamos, afirmando que "el corazón y el alma de Chile Vamos están con Kast; las personas que simpatizan con nuestras ideas ven en Kast un candidato con mucha más fuerza". Así, anunció su voto en favor del republicano en primera vuelta.

Y si bien estuvo entre quienes asesoraron la candidatura de Evelyn Matthei en los primeros meses del año pasado, luego tomó distancia de la campaña criticando que se llamara "extremo" a Kast y que no se le garantizara el apoyo si pasaba a la segunda vuelta.

Claudio Alvarado viste de traje azul y corbata roja. Es una tarde calurosa y antes de comenzar la entrevista pasa a la oficina del Presidente electo donde, entre otras cosas, hay una fotografía de Kast con la mandataria italiana, Giorgia Meloni.

Ambos conversan, recuerdan los años mozos en que se conocieron en el Congreso, se toman una foto.

—¿Cómo es su relación con el nuevo mandatario?
—Desde que nos conocimos en nuestro rol parlamentario en la Cámara, siempre hemos mantenido una relación de coexistencia política recíproca y coincidentes en tener patrones comunes en el trabajo público. Por ejemplo, el compromiso y respeto a la confianza ciudadana que se expresa en el voto,

sentido de responsabilidad, resiliencia y mucha perseverancia.

—¿Cómo fue su primer diálogo?
—Cuando él me contacta después de la primera vuelta, yo vine desde el sur a una reunión con él. Me planteó en esa conversación su interés para que yo pudiese colaborar en el gobierno. Le manifesté que ante la magnitud de los problemas que enfrenta el país y la esperanza que los chilenos tenían en su gobierno, que contara con mi colaboración si así lo consideraba. No fue una decisión familiar fácil, como todos saben vivo en Castro (Chile) y mi familia seguirá viviendo allá. Les doy las gracias por su apoyo, comprensión y generosidad. Yo nunca he andado golpeando puertas, buscando cargos, sino que en diferentes circunstancias de la vida siempre me han considerado o me han llamado para dar una opinión.

—¿Y qué le pidió el Presidente electo?
—El mensaje fue simple y muy directo: conducir las emergencias. Eso para mí significa contribuir a la coordinación política del go-

"La decisión del Partido Nacional Libertario de no ser parte del equipo de gobierno es una decisión soberana, legítima y respetable de quienes conducen y dirigen el partido".

"La lección para el gobierno del Presidente Boric debe ser, sin duda, tomar conciencia de la gran diferencia que existe entre protestar y gobernar".

bierno, hacer que las instituciones gubernamentales funcionen con eficacia y que las decisiones del Presidente se implementen de manera coherente en el territorio. Por otra parte, mi rol pasa por asumir con decisión la conducción del diálogo político, por eso aprovecho de extender una invitación clara y sincera a quienes piensan distinto, a la oposición política, a los mundos sociales, académicos y terri-



En 2008, los entonces diputados de la UDI, José Antonio Kast y Claudio Alvarado, entregando una carta en el Consejo de Defensa del Estado, a propósito de la crisis de Ferrocarriles del Estado (EFE). En esos años, afianzaron su relación política y personal.



Esta semana, ambos trabajando en la Oficina del Presidente Electo (OPE).

torales que no son parte del gobierno, para colaborar. Cuando se trate del bienestar del país, de la seguridad de las personas y de la paz social, las puertas del gabinete estarán siempre abiertas para el diálogo serio, respetuoso y constructivo.

"TODAS LAS SEÑALES POLÍTICAS DAN CUENTA DE QUE TENDREMOS MÁS DE UNA OPOSICIÓN"

—¿Cómo analiza a la oposición con la que tendrá que tratar como ministro?

—Todas las señales políticas dan cuenta de que tendremos más de una oposición, una desde la Social Democracia (la ex-Concertación), crítica, pero dispuesta a buscar acercamientos, y una más distante y confrontacional (el FA y el PC). Para cada una de ellas adoptaremos maneras de relacionarnos. Parto de la base de que todos los actores políticos opuestos han entendido que la violencia y la agitación social no tienen espacio en un contexto democrático.

—¿Cómo observa hoy lo ocurrido con el estallido que le tocó vivir en La Moneda?

—Mirando hacia atrás y recordando lo vivido en el estallido de 2019, desde el gobierno seremos claros y que nadie se confunda: no estamos dispuestos a tolerar ningún tipo de resurgimiento de la violencia y se aplicará la ley sin complejos. No desconocemos el derecho a manifestación, todo chileno tiene el derecho a expresarse libremente, pero dentro de los márgenes que establece el ordenamiento jurídico vigente.

—¿Qué puede esperar la ciudadanía de su gestión?

—Me esforzaré trabajando para que al Estado regrese el orden y la unidad de propósitos. A la ciudadanía quiero transmitirle un mensaje directo y responsable, este gobierno los va a escuchar y va a actuar. Estaremos en las regiones, en las comunas, en los lugares donde el Estado muchas veces ha llegado tarde o ha estado ausente. En otras palabras, haremos que el Estado funcione, que tome decisiones y las ejecute.

—En su opinión, ¿qué significa este triunfo para la derecha chilena?

—Este triunfo es de un proyecto político que supo interpretar y relevar los verdaderos problemas de la ciudadanía. El respaldo electoral recibido no es solo de simpatizantes de la derecha, es una base mucho más amplia que dio cuenta de un agotamiento y cansancio de acciones de gobierno extremadamente identitarias, como el primer proceso constitucional; de decisiones contradictorias en temas sensibles como la seguridad, llamados a una mesa transversal de trabajo versus indultos a delincuentes; un gobierno con actuaciones despojadas, como el caso Monsalve y las fundaciones; un gobierno con errores manifiestos en cálculos económicos en la Dipres. Todo ello da cuenta de una sumatoria de hechos que fueron debilitando y dañando la autoridad del Estado y la confianza en la gestión de gobierno. La lección para el gobierno del Presidente Boric debe ser, sin duda, tomar conciencia de la gran diferencia que existe entre protestar y gobernar.

"YA NO ES SUFICIENTE TENER RAZÓN EN EL DIAGNÓSTICO"

—Se ha dicho que crear muchas expectativas al iniciar el mandato puede ser perjudicial. ¿Cuál cree que será el gran desafío de este gobierno?

—De aquí en adelante, este triunfo nos impone responsabilidades fundamentales. Primero, gobernar con seriedad y resultados. Ya no es suficiente tener razón en el diagnóstico; ahora debemos demostrar capacidad de gestión. Segundo, no se trata de imponer una visión doctrinaria, sino de resolver problemas reales. Este gobierno no llega a "pasar cuentas", llega a poner orden, a recuperar la gobernabilidad y a devolverles tranquilidad a las familias chilenas. Y tercero, que debemos conducir Chile con firmeza, pero también con diálogo, especialmente en el Congreso, debemos ser capaces de convocar y convencer a nuestros opositores para apoyar las iniciativas de ley que ayuden a superar las emergencias que hemos definido en materias de seguridad, económicas y sociales.

—Han surgido críticas por el poco peso que tendrán los partidos en el nuevo gabinete. ¿Las comparte?

—Primero, yo quiero manifestar que el nombramiento de los ministros es una facultad exclusiva del Presidente de la República. Y esos nombramientos se hacen en función de lo que el Presidente considera que es lo mejor en este minuto para el país. Si uno se fija, hay ministros y ministras que representan a la gran mayoría de los partidos que en algún momento participaron del trabajo electoral para que el Presidente Kast resultara electo. Se trata de un gabinete para enfrentar un contexto país de múltiples emergencias simultáneas: incendios forestales de gran magnitud en el sur, una crisis de seguridad e inmigración ilegal estructural, estancamiento económico, deterioro del empleo y una profunda desconfianza ciudadana hacia el Estado y la política. El Presidente ha optado por un gabinete de unidad para atender las emergencias del país.

El futuro ministro agrega: "No es un gabinete para administrar normalidad, el equilibrio político no es el eje principal, hoy lo que prima es la capacidad de acción, de decisión y de ejecución. Hemos sido convocados no para pre-

Fecha: 25-01-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo D
Tipo: Noticia general
Título: “No estamos dispuestos a tolerar ningún tipo de resurgimiento de la violencia Y SE APLICARÁ LA LEY SIN COMPLEJOS”

Pág. : 5
Cm2: 299,1

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

para diagnósticos, sino para actuar, conducir y generar resultados. Para esos fines se ha conformado un equipo diverso, que combina experiencia con trayectoria profesional y académica, con presencia de regiones y con sentido común”.

—¿Que el Partido Nacional Libertario haya quedado fuera del gabinete puede implicar un riesgo de que después se convierta en una oposición desde la derecha?

—A ver, la decisión del Partido Nacional Libertario de no ser parte del equipo de gobierno es una decisión soberana, legítima y respetable de quienes conducen y dirigen el partido. Dicho eso, yo valoro de manera muy significativa que cuando ellos comunican su decisión de no ser parte del equipo de gobierno, ellos establecen de manera clara y muy nítida que están disponibles para trabajar y apoyar todas aquellas iniciativas que promueva el Presidente Kast que vayan en directo beneficio de la ciudadanía.

“El PC y el FA dan la impresión de que quieren repetir la oposición que ejercieron durante el gobierno del expresidente Piñera en su segundo mandato”

—Se ha dicho desde la izquierda que el gobierno nombró en el Ministerio de la Mujer a alguien que quería imponer una agenda vial, siendo que en la campaña se dijo que la prioridad será la emergencia.

—Encuentro lamentable que hoy día estén criticando a una persona por un credo religioso. Es una persona que va a asumir una función y acción de gobierno, y hoy día esa persona no ha hecho nada de lo que critican. Por lo tanto, yo espero que no sigan tratando de cancelarla porque piensa distinto. Yo les llamo a que tengan un sentido de tolerancia, de apertura y de respeto a los que pensamos diferente.

—Por otro lado, el PC ha llamado a movilizarse de manera masiva ante el gobierno de Kast, al que califica de ultraderecha y que sería una amenaza a la democracia.

—El Partido Comunista y el Frente Amplio dan la impresión de que quieren repetir la oposición que ejercieron durante el gobierno del expresidente Piñera en su segundo mandato. Y ha quedado demostrado al país que esa oposición es destructiva. Insistir y llamar a la agitación social yo creo que es no comprender que la violencia en 2019 le hizo mucho daño a nuestro país. Y yo espero que todos los dirigentes políticos transversalmente comprendan que cuando existe una democracia consolidada la violencia no se justifica. Y si bien es cierto que existe el derecho a manifestarse y a generar opinión, lo que no puede pasar nunca es que ese rol opositor transgreda el marco jurídico vigente, porque ahí nosotros no vamos a esperar ni un minuto para aplicar la ley y conducir el país por el camino del respeto a la ley y el derecho.

—¿Y si algo similar llegara a ocurrir?

—Bueno, siempre hay un riesgo, pero yo creo que las experiencias enseñan, y yo lo puedo decir con toda convicción y con toda claridad, que al primer atisbo de desórdenes que sean provocados o dirigidos con la intención de generar o afectar la buena marcha del gobierno, van a ser enfrentados con todas las herramientas del Estado.

—Desde la oposición se ha cuestionado la capacidad que tendría el gobierno para expulsar a los más de 300 mil migrantes que se encuentran irregulares en el país. ¿Cómo cree que van a poder resolver ese tema?

—No es una tarea fácil, pero el Presidente electo ha señalado que todas aquellas personas que tengan una situación migratoria irregular pueden, ojalá de manera voluntaria, regresar a sus países de origen, regularizar su situación y entrar como corresponde a Chile con su documentación al día. Nosotros vamos a fiscalizar y vamos a abordar este problema en serio. Hay mucha inmigración irregular que hoy día tiene una actividad laboral sin tener la documentación al día. Una manera de verificar ese tipo de situaciones es cruzando datos entre las imposiciones de la AFP con la situación migratoria de esa persona. Y si eso no está al día, lo que corresponde es aplicar las multas que la ley establece o, a su vez, darle incentivos para que la persona pueda regularizar su situación y volver a Chile a trabajar con sus papeles al día. Lo otro que tenemos que hacer es controlar muy bien las fronteras para que el flujo de ingresos irregulares se reduzca, ojalá al máximo posible.

—En La Araucanía, el gobierno del Presidente Boric, pese a que en un principio estuvo en contra de los estados de excepción, terminó aplicándolos hasta el fin de su administración. ¿Cuál es la estrategia que esperan implementar en esa zona?

—Al comienzo uno tiene que actuar en función de los medios que tiene. Lo que sí le puedo decir es que nosotros no vamos a aceptar que circunstancias de violencia impidan a los chilenos ser libres en su propio territorio. Eso significa simplemente aplicar la Constitución y la ley.

—Hay un plan para los primeros 90 días. ¿Se ha tenido que modificar por lo que pasó con los incendios?

—El plan “90 días” es un plan que ya está consensuado, está listo. Durante los próximos días se le va a informar a cada uno de los ministros qué le corresponde asumir a cada uno de ese plan, cuáles son los plazos, cuáles son las iniciativas que debe desarrollar, ya sea en materia de ley, materias de carácter administrativo o medidas de gestión que permitan cumplir con ese diseño, que básicamente se concentra en las tres áreas prioritarias: seguridad, economía y social. Pero el tema de los incendios no modifica ese plan, sino que agrega una situación nueva. Una situación nueva que es dramática, que tiene a muchas familias que han perdido sus viviendas y que requieren una solución. ■